vol.14

no. 9

colegio de arquitectos

revista mensual



la habana

septiembre 1930

ELEVADORES

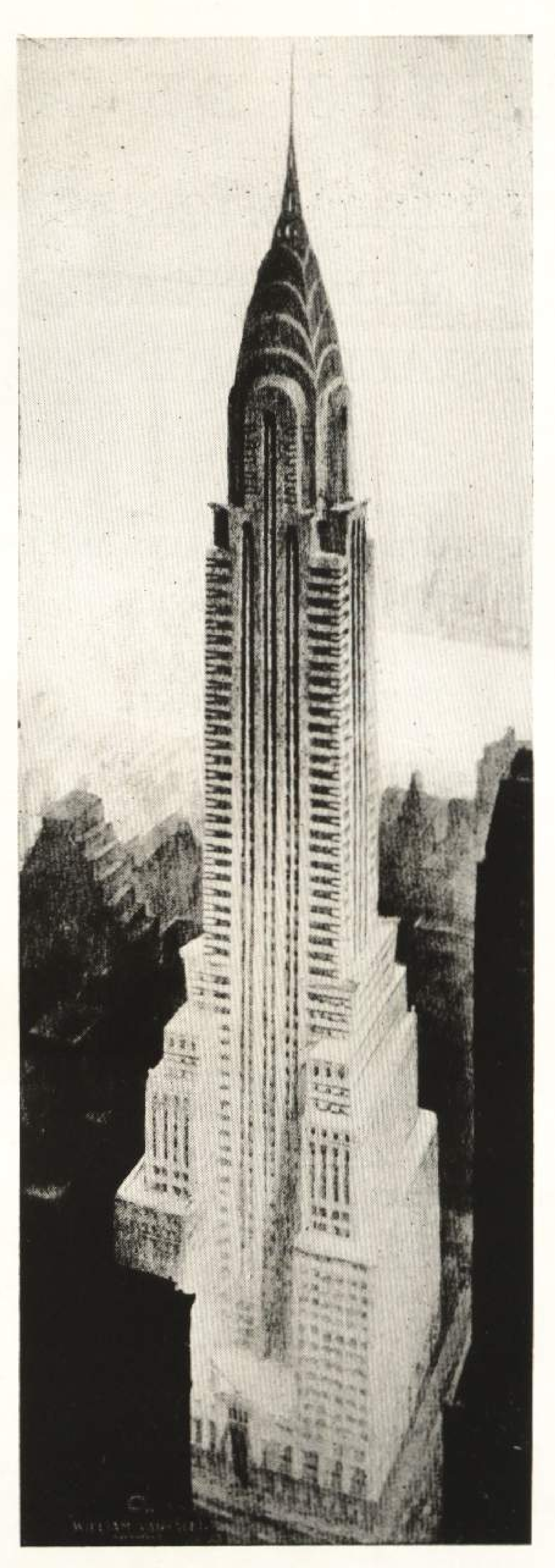
"OTIS"

DEL TIPO DE

"CONTROL DE SEÑALES"

EN EDIFICIOS MODERNOS





EDIFICIO

CHRYSLER

NEW YORK, N. Y.

EL EQUIPO DE ELEVADORES DE PASAJEROS CONSISTE EN:

Veinte y ocho elevadores "OTIS" del tipo de "Control de Señales".

Dos elevadores "OTIS" del tipo de "Chucho en el Carro".

WILLIAM VAN ALEN, ARQUITECTO.

FRED T. LEY & COMLANY, INC. CONTRATISTAS



Destellos . . . . que como de una joya, reflejan las facetas de cristal de un candelabro . . . . para aumentar la elegancia en un adorno del Siglo diez o ocho. Forjado en metal con delicadeza exquisita, es este, uno de los muchos diseños de estilo auténticos, ejecutados por la Sterling Bronze Company.

LAMPARAS, MUEBLES Y OBJETOS DE ARTE

pueden elegirse en nuestro salón de exposición . . . o diseñados a su gusto.



STERLING BRONZE CO., INC.

18 East Fortieth Street - - New York City.

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:
LUIS DEL MONTE

DIRECTOR TÉCNICO:
SILVIO ACOSTA



DIRECTOR ARTISTICO:
J. M. BENS ARRARTE

ADMINISTRADOR:
J. G. DU'DEFAIX

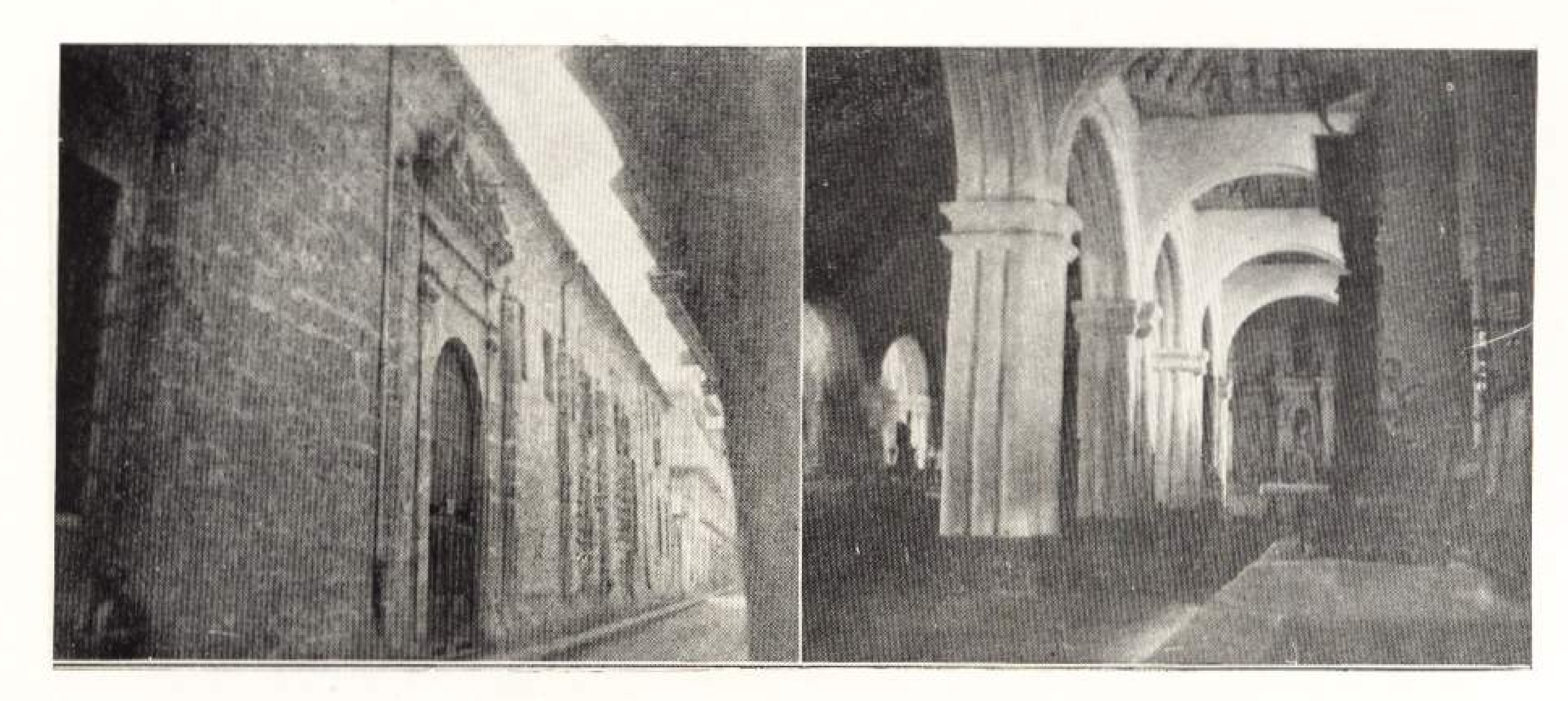
DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AVE. MENOCAL
TELÉFONO: U-1640
SUSCRIPCIÓN ANUAL $3.00

VOL. XIV — LA HABANA, SEPTIEMBRE 1930 — NUMERO 9

SUMARIO



Antigua Iglesia de San Francisco antes de la Restauración.



Fachada por la calle de Amargura. Interior—Nave lateral.

LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Por S. de Urbino.

En un estudio publicado en el número anterior sobre la Iglesia de Paula, presentamos la hipótesis de la influencia barroca setecentista mejicana sobre una parte de nuestra arquitectura colonial. Hoy iremos más lejos apoyándonos con algunos razonamientos y trataremos de analizar ligeramente la antigua Iglesia de San Francisco antes de su restauración, ya que esta fachada con su vieja torre ha desaparecido recientemente, para dejar paso a otra de nueva construcción.

Es un hecho histórico que económicamente dependimos en una época remota del Vireinato Español que dominaba Mejico. La pobreza de la Colonia de Cuba era tanta, que se hacía necesario viniese de allá el dinero para pagar los mas imprescindibles servicios públicos.

En otra, faltos de colegios y planteles superiores la juventud aquí nacida, tenía para educarse, que ir a Méjico o a España, prefiriéndose esto último por su proximidad y menor costo.

De donde, si en lo económico y en lo intelectual dependimos de esa bella tierra vecina, ¿cómo vamos a extrañarnos que llegaran hasta nosotros algunos reflejos de aquel arte que produjo en América obras muy superiores, (a mi modesta opinión), a todo que se levantó por ese mismo tiempo en España?

Si hoy los modernos historiadores reconocen la influencia del barroco mejicano en obras construídas en la misma España, ¿cómo no iba a llegarnos algo de ese florecimiento a nuestra Habana?

Cierto que los trabajos de esa maquinaria científica que es la Secretaría de Instrucción, de la República hermana en recientes y valiosas publicaciones están dando a conocer universalmente las obras maestras de varias épocas que guarda su suelo, que hasta hace muy poco han sido ignoradas.

Al mismo tiempo, algunas notables Universidades Norte-Americanas desde hace años profundizan cada vez más estos estudios, acompañándolos de investigaciones especiales, publicamos con el mismo fin, cursos de verano para Profesores y alumnos, que se trasladan a Méjico, y



Antigua torre de San Francisco, antes de la restauración.

es cierto también, que nosotros hemos ignorado muchas cosas en lo que se refiere a nuestra América, y aún de nuestra propia Isla.

* * *

A poco que se analice la fachada de la antigua Iglesia de San Francisco, nos encontramos con una torre que a nuestro juicio fué la mejor compuesta de todas las que se levantaron en la Habana, y caso insólito, tallistas ornamentales y escultores dejaron en ella una decoración que no se encuentra en ninguna otra Iglesia de Cuba.

Un motivo escultórico ocupaba el ángulo en toda la altura del basamento o primer cuerpo de la torre, una cadena estilizada casi representando fardos atados con sogas se repetía en las esquinas del segundo, y un tercero más clásico con sus pilastras dóricas en salientes, sus cadenas de pequeñas piedras que afinaban la composición a medida que subía, soportaban un remate donde hizo gala su autor de una inspiración nada común entre nuestros primitivos arquitectos.

Los pequeños huecos con arcos polibados, que como lucarnas rompen las caras de la pirámide cuadrangular con que termina (1), su talla en la imposta, arquitrabe, friso, cornisa y frontones abiertos, acentuando las franjas o motivos horizontales, le dan a este coronamiento, a nuestro entender, un típico sabor hispano azteca.

Ahora bien nos choca una falta de concordancia entre la torre y el resto de la fachada, todavía en la parte superior del motivo central hay algo del hombre que levantó la torre, hay inspiración, modernidad en su época, supresión de cornisas, líneas sentidas que ascienden con un ritmo muy decorativo, aunque se ve el desacierto en la unión de los muros, pero en la parte inferior se nos antoja ver al descubierto un verdadero lego en arquitectura, un hombre o varios hombres que no saben siquiera correr las horizontales del primer "bandeau" de la torre y terminan su cometido con dos huecos, a todas luces posteriores y un vulgar frontón con cuatro pilastras, encerrando este mesquino todo, el hueco de la entrada principal.

Pero aun así, el primitivismo y la pátina de los años le daban una cierta armonía y unidad al conjunto que a nuestro juicio debió merecer más amor por parte de sus propietarios, los R. R. P. P. Franciscanos y un poco de respeto a sus demoledores.

El interior se puede apreciar por la vista de la nave lateral que reproducimos. Estaba formado por grandes arcos de medio punto con nobles proporciones que sostenían las cubiertas de madera dura similares a las de otras iglesias levantadas por ese mismo tiempo en la Habana, pero con un avance o modernidad; se habían suprimido las pilastras y columnas con sus capiteles y en su lugar un haz de fustes cilíndricos que daban la vuelta con el arco, solo eran cortados por una franja de molduras horizontales al nacimiento de este. En cuanto a las obras de arte que pudieran haber existido en altares, pinturas, estátuas etc., esperamos que hayan corrido una mejor suerte.

No me guía al redactar estas líneas un motivo de crítica a los queridos compañeros autores de la nueva iglesia, simplemente he hecho un pequeño estudio que a mi juicio encadena otro anterior, anotando un caso más, que prueba la necesidad de un legislación sobre nuestros monumentos históricos.

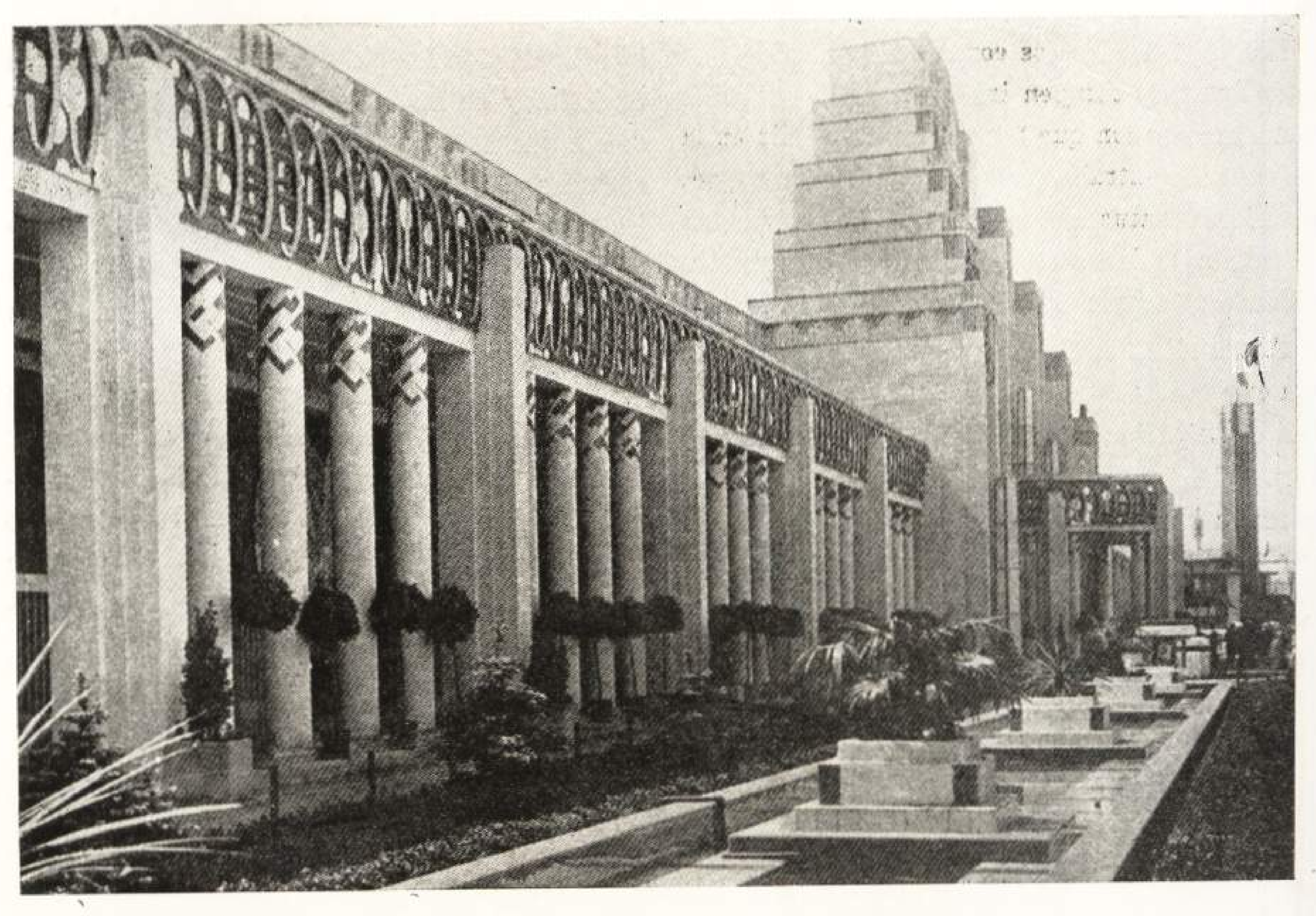
---

(1) Sin escultura y con elementos mucho más toscos, pero en síntesis los mismos, rematan otras torres de viejos conventos en la Habana.

EXPOSICIÓN DE LIEJA



Palacio de la Electricidad.—Luis Pée, Arquitecto.
Explanada Alberto 1º



Columnata y Jardines del Palacio de la Electricidad.—Luis Pée, Arquitecto.



Palacio de la ciudad de Amberes.
Smolderen, Arquitecto.

Las Exposiciones de Lieja y Amberes

Con motivo de celebrar el centenario de su Independencia, Bélgica organizó dos Exposiciones Internacionales en las ciudades de Amberes y Lieja de las cuales hacemos una ligera reseña mostrando en su conjunto el esfuerzo realizado por ese gran pueblo después de la guerra.

Estas ferias o concursos celebrados en Europa marcan las fechas o avances en el arte propio del siglo XX, Colonia fué la primera en el 1914 y en ella las grandes líneas, el sintétismo y la simplicidad quedaban establecidas, París le siguió en el 1925 y pese a la opinión del distinguido arquitecto suizo Le Corbusier (1) el arte de la época recibió allí el imprescindible bautizo, a orilla del Sena. Luego vino España en el 1929 con su retraso tradicional, y en Sevilla, hecho de exprofeso como para verse en el espejo que fué, en unión de las repúblicas Ibero Americanas, el arte y la arquitectura dieron un paso atrás. Imperó de nuevo la reproducción y el tradicionalismo. En Barcelona se respiran más los aires del Norte, superó, superó artísticamente a Sevilla hubo acentos nuevos y logros modernos pero persistiendo la arquitectura del pasado. Amberes y Lieja dejando atrás casi el romantismo obligado del 1930, parece afianzar los cánones y normas que tal vez más tarde se estudiaran como el estilo de nuestro tiempo.

Wembley en Londres en el 1924 y Filadelfia en el 1926, aunque en industria, ciencias aplicadas y estadísticas ocuparon primeros puestos, en arte constructivo su aporte fué inferior

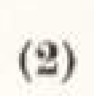
Lieja y su región se conocen como el país de la hulla, del fuego y del hierro y hoy merece doblemente este nombre por su trágico destino. Metrópolis industrial, las cuatro grandes socie-



(1)

EXPOSICION DE LIEJA

(1) Palacio de Fiestas.
Warnobre y Poismans,
Arquitectos.



(2)

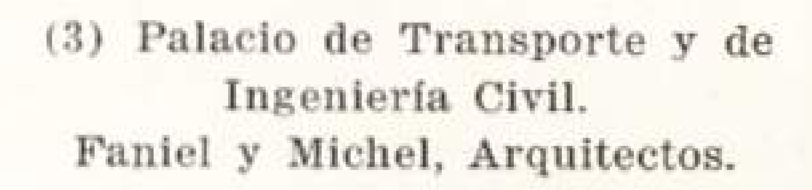






(3)

(2) Palacio de Minas
y Metalurgia.
Luis Pée, Arquitecto.



(3) Palacio de Transporte y de
Ingeniería Civil.
Faniel y Michel, Arquitectos.





Palacio de Francia.—Montarnal, Arquitecto.
(Al centro, La Francia, por Bourdelle.

dades siderúrgicas y sus 22 altos hornos elaboran más de un millón y medio de toneladas de hierro por año, que se exporta en una gran parte y la otra se transforma en maquinarias sobre todo eléctricas, de automóviles, armas etc.

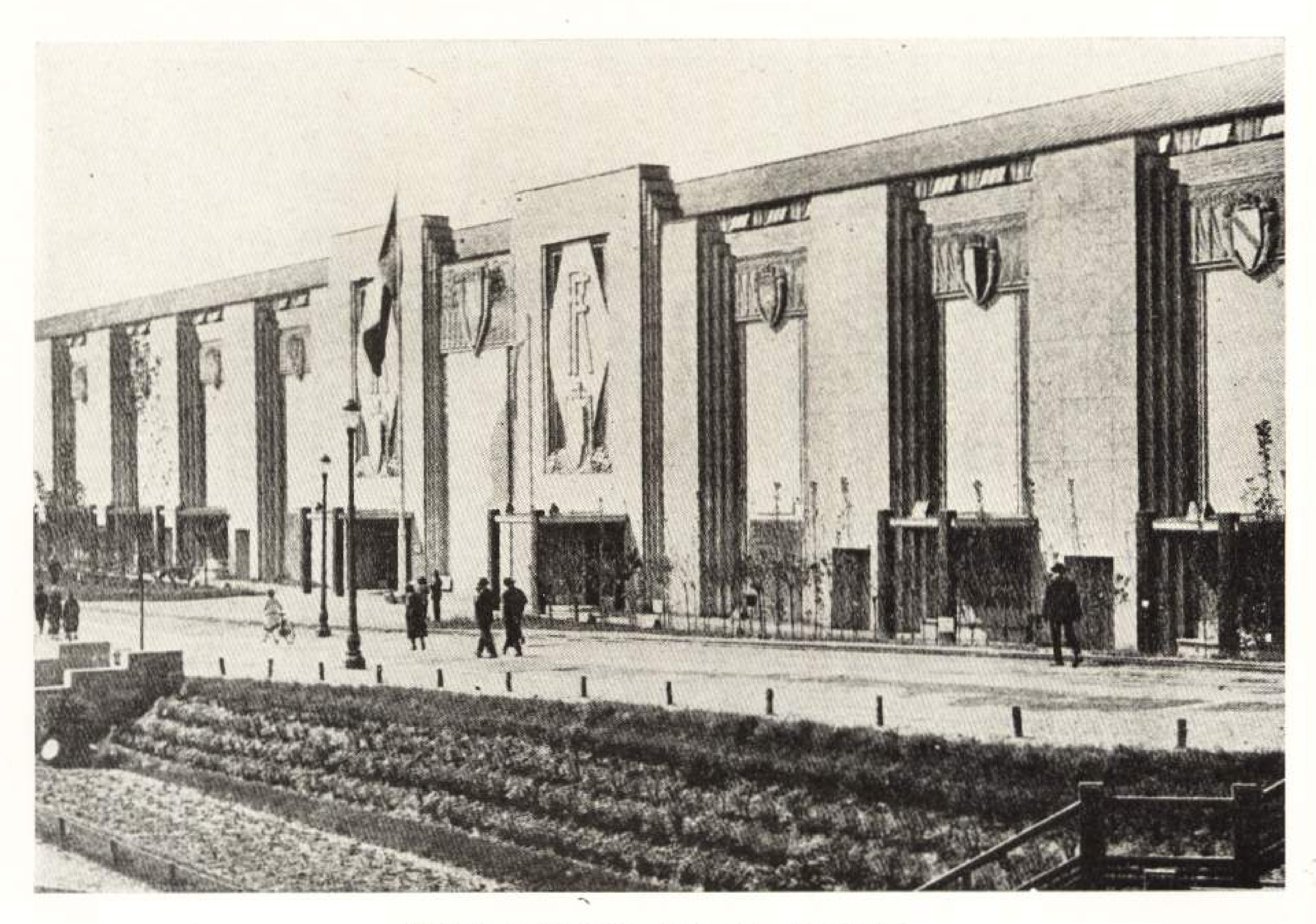
Así la Exposición de Lieja se dedicó naturalmente a la Metalurgía, Minas, Transporte y Maquinarias de todo género con un palacio que cubría unas tres hectáreas, consagrándose otro Palacio especial a la diosa moderna de la Electricidad.

Amberes el magnífico puerto sobre el Escalda, el foco artístico que vió resplandecer la gloria de Rubens, Van Dyck, Jordans y otros consagró sus esfuerzos a la marina, a las colonias y al arte flamenco, mentras Lieja realizaba un inventario de ciencia y trabajo, mereciendo entonces el título de "Capital del Pensamiento" a causa del gran número de Congresos que se celebraron, y donde en diarias conferencias expusieron el fruto de sus estudios, los más reputados maestros de Europa.

Pero el terreno escaseaba en Lieja en la sección dedicada a la Industria, elevándose por tanto algunos pabellones en el eje de las vías principales notablemente en medio de la Avenida del Centenario que conduce a la Esplanada Alberto 1o. verdadero forun de toda la Exposición, dañándose con esto las perspectivas del conjunto. El resultado de esta falta de espacio impedía que los edificios pudieran ser vistos a la distancia que exigían sus proporciones.

Las vistas que reproducimos del Palacio de la Electricidad obra del Arquitecto Luis Pée hablan más que todas nuestras descripciones. El bello motivo central que flanquean la simplicidad de sus dos columnatas toma su máxima expresión en la noche. Es la arquitectura de trazos sobre el equilibrio de sus volúmenes, es el juego de los medios tonos, es la recta brillante que perfila las siluetas en medio de un decorado escenográfico algo artificial de jardines, estanques, pérgolas y fuentes.

El Palacio de Minas y de Metalurgia y el Pa-



Palacio de Francia.—Luis Pée, Arquitecto.

lacio de Francia obra también del mismo arquitecto Luis Pée le acreditan a este maestro una gran parte del éxito de la Exposición. Se destacaron también el Palacio de Fiestas de los arquitectos Warnotte y Poismans, el Pabellón de Transporte y de Ingeniería Civil, de los arquitectos Faniel et Michel, el Palacio de la Defensa Nacional del Proyectista Thirion, y el Palacio del Vidrio y la Cerámica, del Arquitecto Smolderen.

Menos acertada en arquitectura es a nuestro juicio, la Exposición de Amberes. Celebramos el bello Palacio de la Villa, del arquitecto Smolderen que reproducimos, quien dirigió también el plan General, el Arco de Triunfo, la Plaza del Centeramio y la Iglesia que más tarde se dedicara al culto, y aunque muy celebrados en sus detalles estos últimos monumentos, no nos convencen por lo recortado de sus masas.

A causa de ser la Exposición de Amberes marítima y colonial los detalles de la arquitectura naval influyeron de una manera desconcertante en los pabellones de los Países Bajos y de los grandes puertos de Hanse y Bremen. El Pabellón de Francia que reproducimos es un acierto de los arquitectos Montarnal, pero no necesitaba para nada el título, con la noble estatua de Bourdelle en su centro tenía seguro el triunfo y su nombre en claro, mucho más lisible que las letras mesquinas inscritas a la fuerza en el círculo.

La Ciudad de París estaba dignamente representada en un pequeño pabellón obra del arquitecto George Sebille, que con un bajo relieve muy fino mostraba en fachada a pequeña escala los más notables monumentos de esa Ciudad. En el interior un acierto más de Lalique, una exquisita fontana de cristal recibió la aprobación de las multitudes.

La Gran Bretaña y la Italia en sus dos pabellones hicieron gala de un clasicismo severo que desentonaba, tal vez hubieran lucido bien en una Exposición a principios del siglo. Parece que en estos países el arte sufre un estancamiento, no hay juventudes o la inspiración oficial es muy pobre.

Como en París y en Barcelona nos dice Raymond Ritter, Italia sigue fiel al arco de medio punto y a los atributos antiguos y con la facha-



Las iluminaciones del Palacio de la Electricidad.—Luis Pée, Arquitecto.

da de su Palacio cargada de rostros de Minerva y Mercurio e inscripciones un tono lírico y exaltado, ha sorprendido al gran público.

El Pabellón de Dinamarca llama también la atención pero por otros motivos: por una extraña coincidencia, las conchas regularmente esculpidas sobre sus paredes y el escudo casi castellano sobre la puerta, recuerdan mucho la famosa "Casa de las Conchas", en Salamanca.

La masa del gran Palacio Brasileño, muy monumental, no estaba exenta de pesadez.

Bélgica rica y laboriosa ha dado de su comercio y de su industria una idea espléndida. En el Palacio del Congo presentó con arte e inteligencia su gran posesión africana, y en cuanto a la Ciudad de Amberes, muestra con la ayuda de documentos y de planos, de un interés técnico extraordinario, lo que será pronto su inmenso puerto, que quiere ser el más grande de Europa.

Por la noche la Exposición de Amberes estuvo iluminada con gusto sin tratar de rivalizar con Barcelona, se obtuvo con la ayuda de obeliscos de cristal y de fuentes luminosas cambiantes, un conjunto que seducía. Sobre la pantalla oscura del cielo, el arco de Triunfo y la mayor parte de los Palacios vivieron iluminados por potentes reflectores, destacándose sus formas con una blancura brillante.

Y abajo sobre la gran ciudad, la prodigiosa flecha de la Catedral envuelta también en la música de luz de otros tiempos que cae de su carrillon, deja al pasante o al viajero su recuerdo inolvidable.

---

(1) En la Exposición de París del 1925 no se creó ningún estilo, hubo ensayos, aciertos geniales que cualquier arquitecto se honraría en firmar, como todo concurso de la inteligencia, hubo también lo mediocre y lo malo, inclusive simpáticas tomaduras de pelo con los árboles en cemento armado de Mallet Stevens, pero es innegable que el arte decorativo comercial que se hab'a hecho en Austria, Alemania y la Rue de la Paix recibió la aprobación mundial y hoy lo vemos en los interiores de los últimos rascacielos americanos, o en muchas otras capitales de Europa.



LA UNION HACE LA FUERZA

Aquiles Maza. José Lamas. José Henares.

(Por el Instituto Arquitectónico de Cuba)

Este trabajo fué leído y aprobado por unanimidad en junta general celebrada el 13 de Octubre y es por tanto la expresión sincera de todos los asociados.

Bajo este mismo título y en esta misma revista apareció, en el número anterior, un artículo que firma nuestro compañero el Sr. Silvio Acosta, artículo que tuvimos el honor de vernos dedicado.

La unión hace la fuerza. ¡Gran sentencia, de solidez de montaña, siempre llave del éxito cuando se comprende y practica sabiamente! Al iniciar nuestro movimiento lo primero que hemos tenido en cuenta es precisamente este tan viejo aforismo, eterna fuente de nuevas enseñanzas. Quisimos conservar en la ruda lucha exterior la flor rara y preciosa del sólido compañerismo adquirido a través de las vicisitudes del estudio, estimulados por los nuevos métodos en vigor en la sección de Arquitectura de nuestra Universidad Nacional y cuya imperiosa necesidad en todo momento nos demostraron las enseñanzas de los mismos arquitectos profesores bajo cuya dirección hemos cursado nuestra carrera. Y queremos hacer extensiva la idea de necesidad de unión a todos nuestros compañeros y por eso, el primero de nuestros fines, el que en su enumeración olvida el Sr. Acosta es precisamente el fomentar la unión entre todos los profesionales y todos los que sientan un sincero amor por nuestra carrera.

Nos dirigimos a nuestros compañeros de profesión. Cuando se combate de buena fe, para tener probabilidades de éxito, es necesario mirar cara a cara a la verdad. Sólo así podemos aquilatar las flaquezas que es necesario combatir. Y es preciso convenir sinceramente en que esa unión, por la que queremos luchar nosotros, por la que tanto ha luchado y lucha todavía la institución hermana que nos ha precedido en el camino, esa unión que el articulista ve amenazada por nuestro espontáneo movimiento, no existe ni ha existido nunca. Que si para todos es dura la lucha por la vida, lo es más para el arquitecto, que al desenvolverse en un medio aún hoy francamente hostil, de desconocimiento y hasta negación de la necesidad de su existencia, salvo contadas y afortunadas excepciones se ha visto obligado a desnaturalizar la espontaneidad de sus impulsos, considerado como el enemigo común de todos, contratistas y propietarios.

En manera alguna pueden perjudicar nuestras actividades a otra institución hermana, que lucha por lo mismo que nosotros. Entidades con fines análogos, no comerciales, no pueden

ser antagónicas. Cuando se lucha desinteresadamente, con fin cultural, para lograr el bienestar de toda una clase y no de unos pocos, la rivalidad se convierte en amistoso estímulo y es entonces más efectivo el combate, más fácil la victoria y sus frutos más sazonados. Siempre vale más el esfuerzo de dos que de uno y en esa actividad común, sincera y desinteresada, puede mejor fomentarse la unión entre profesionales del mismo ramo. ¿Es que el monopolio ha sido alguna vez garantía de la calidad del producto? Con frecuencia el ahora amistoso antagonismo ante una mesa de billar es en la calle guerra sorda y encarnizada, con esa secuela de recíprocas e imprudentes diatribas ante el profano, que tan lamentablemente menoscaban el prestigio de cualquiera profesión.

Luchamos noblemente, por un fin común, queremos oportunidades y bienestar para todos, aunque nuestros nombres jamás aparezcan en el libro de registro de la Historia. Y nuestros espontáneos entusiasmos no han sido viciados por querellas personales, no disfrazan viejos y temibles rencores que ocultos en la sombra acechan buscando la oportunidad de satisfacerse. ¿Por qué no estudiar las cosas directa, científicamente, yendo a beber a la misma fuente, en vez de escuchar lo que otros dicen que han escuchado y lanzar la imaginación en locas inferencias, azuzada quizá por la conciencia? Son dos nuestras juntas mensuales, una general y otra directiva, como en la mayor parte de las sociedades, están a la vista de todos y en ellas los oídos atentos a todas las voces, que de buena fe, equivocadas o no, se alcen para proponer algún bien para la profesión, acabar con algún mal que la mine. Y en ellas, juntas de cabezas inexpertas y calenturientas, se habla con unción de las cosas que verdaderamente valen, con respeto de los que nos han precedido, señalándonos el camino. ¡Rudo contraste con el irrespetuoso menosprecio que la madura y sensata experiencia hace de nuestros esfuerzos juveniles!

Ello no es para nosotros inesperado, ni significa decepción, sólo el dolor natural ante lo ineludible, dolor que no agobia, dolor que tiempla el alma. Por que es lo mismo en todas las esferas. Vivimos un minuto triste.

Desde hace mucho tiempo no había sido tan cruel la lucha por la vida. Más que nunca yacen olvidadas las leyes naturales y sus sabias y eternas enseñanzas. Se duda de la juventud, su papel se limita en todas partes. Sus esfuerzos quieren reprimirse o encauzarse torcidamente. La Historia nos muestra una carrera de relevo. Cada generación resuelve los problemas que le ha legado la anterior y estas soluciones crean nuevos problemas a la siguiente, a quien toca lidiar con ellos. En este complicado mecanismo la juventud juega el papel de la acción y sigue la voz de las experiencias injustamente desatendidas. ¡He ahí la vieja tradición que se pretende ignorar! La generación presente tiene que resolver la maraña dejada por las anteriores. En la inevitable marcha de la humanidad hacia la luz cada siglo bate los "records" del precedente. En el seno de cada generación la juventud es la que lleva a cabo los imposibles ideados y deseados por los locos y los visionarios de la época anterior. No hay una acusación implícita de incapacidad en su legítimo deseo de llenar cumplidamente la misión que le corresponde. ¿No es cierto que cuenta auxilios valiosísimos, que antes no existían, la experiencia de los mayores, herencia que no se otorga por testamento, herencia que se da en muerte y en vida? ¿A qué ver insoportable arrogancia, presuntuosa suficiencia en la natural gallardía de querer avanzar? ¿No es ley de la vida, no es la acción necesidad biológica en todo organismo viril y joven, normalmente constituído Es más lógico y conveniente asumir el papel que corresponde. Mejor dejar hacer que obstaculizar. Mejor aún guiar serena y reflexivamente que dejar hacer, en la mirada la burlona sonrisa que niega el más allá de las propias victorias.

Antepongamos el interés común al personal. El viejo y querido tronco muestra desnudo su ramaje, falto de savia vital. La hay nueva, rica y poderosa. No se rechace, el venerable y querido tronco morirá. ¿Se la desprecia por que se resiste a correr por los viejos vasos? Dejadla por sí misma abrir los nuevos. Esa misma resistencia demuestra que tiene la energía necesaria para hacer reverdecer las ramas. Es en la inconformidad en que el hombre se distingue de sus demás hermanos de la escala zoológica y con esta cualidad ha creado ese maravilloso complejo que se llama cultura y civilización.

Habana, Octubre, 1930.



Chicago—Centro Mercantil.—Graham, Anderson, Probst y White, Arquitectos e Ingenieros.



Chicago—Fuente de Buckingham.

CHICAGO

La ciudad más joven, más grande del mundo.

Por Horacio Navarrete

Escribir impresiones sobre una gran ciudad, nos resulta difícil cuando solo se la ha visitado por breve tiempo y no tenemos la experiencia del escritor diario para producir artículos interesantes sobre cualquier asunto; en este caso, sin embargo, nos hemos decidido a hacerlo por la intención que nos anima de que todos nuestros compañeros arquitectos, se interesen, con la lectura de este escrito en visitar la ciudad de Chicago y obtenga con su visita las magníficas impresiones que sacamos nosotros y que nos obliga a exteriorizarlas de esta manera.

Chicago con ser tan joven, posee ya una historia arquitectónica notable; dotada esplendidamente por su posición geográfica, la cuna de los modernos rascacielos es hoy gran Metrópolis en el concierto mundial de las grandes ciudades; el genio de los hombres ha sabido crear una Ciudad, que al mismo tiempo que nos demuestra, el empuje formidable del "dollar americano", nos demuestra también, y esto es lo que más apreciamos, que sus creadores han tenido tiempo en su formación de pensar, que todo no es materialismo en la vida y que hay que crear algo también para el espíritu. Ciudad en fin que puede admirarse bajo un doble aspecto, ciudad grande materialmente, ciudad grande espiritualmente.

El plano de Chicago, hoy desarrollado en gran parte a orillas del lago Michigan, nos enseña un plano de Ciudad científicamente estudiado y llevado a la práctica al impulso de una idea fija y bajo la dirección de un hombre de genio; el nombre de Burham está grabado en la mente de los ciudadanos de Chicago como uno de los creadores formidables de aquella época de gigantes que supieron llevar a cabo una de las Exposiciones más notables y revolucionaria, arquitectónicamente hablando, que ha visto la humanidad, la Exposición del Centenario de Colón en 1893. Los nombres de aquella época son evocadores para todo estudiante de Historia de Arquitectura; arquitectos, ingenieros, constructores, Burham, Root, Holabird, Atwood, Post, Adler, Mc-Kim, Sullivan... los edificios que se construyeron, las ideas modernas creadas, ideas

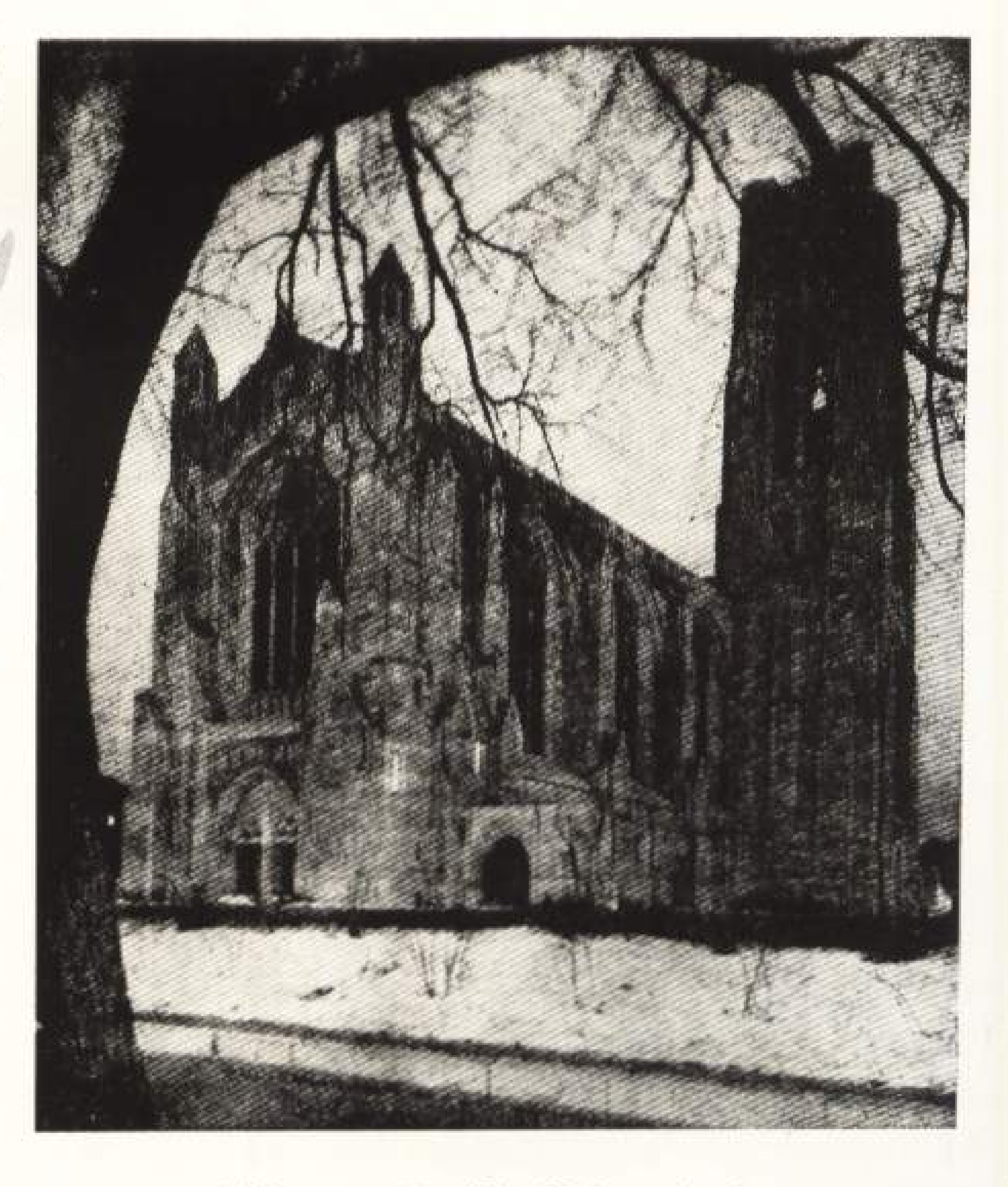


Torre del Chicago Tribune.
J. M. Howells y R. Hood, Arq.

que en gran parte subsisten hoy todavía. En Chicago se conserva en la esquina de las calles de La Salle y Adams, el primer edificio moderno de estructura de acero de diez pisos de altura; The Home Insurance Building, construído en el año 1884 por Le Baron Jenney. ¡Qué avance desde este modesto edificio, que nada revela su fachada que sea tan famoso, hasta los últimos de hoy, el Chrysler de New York, por ejemplo. Cuarenta y seis años de intervalo, nada en la vida de la humanidad, sin embargo progreso notabilísimo en el genio constructivo de esa misma humanidad. También admiramos de esa época el edificio del Auditorium de Sullivan románico adaptado a una época moderna. Al través de estos años, Chicago ha elevado una serie notabilísima de edificios que rivalizan con los similares construídos en cualquier otra parte del Mundo, edificios que merecen ser estudiados detenidamente y que son imposibles de enumerar, ni aun los más famosos, dentro de los límites de este artículo.

En el afán americano, o más bien sajón, de establecer records, Chicago no podía quedarse atrás; se jacta de poseer el Hotel mayor del mundo, el Hotel Stevens, de tres mil habitaciones, obra de los arquitectos Holabird & Roche ituado en la avenida de Michigan sobre el lago, dando frente al hermoso parque de Grant, que en toda esta sección separa la Ciudad del lago, con un amplio sector de espacio abierto adornado con plantas y monumentos notables, entre los que descuella la fuente de Buckingham. Volviendo al Hotel, aparte de su tamaño, nos interesa la sabia disposición de todos sus elementos, disposición que pudimos apreciar en nuestra visita, pues por motivos de la Convención Rotaria Internacional de este año, estuvimos en el Hotel cuando estaba lleno a su máxima capacidad y pudimos comprobar el perfecto funcionamiento del mismo en todas sus actividades; el empleo novísimo de la refrigeración en ,verano para mantener temperaturas agradables en el interior del Hotel, cuando afuera habían noventa y cuatro grados Farenheit; espacio adecuado para Nuresry, con toda la atención necesaria para entretener e instruir a los niños moradores del Hotel; el segundo huésped que se registró en el Hotel fué el general Gerardo Machado, Presidente de la República de Cuba.

En arquitectura moderna, la que más nos interesaba, Chicago es pródiga en ejemplos; uno



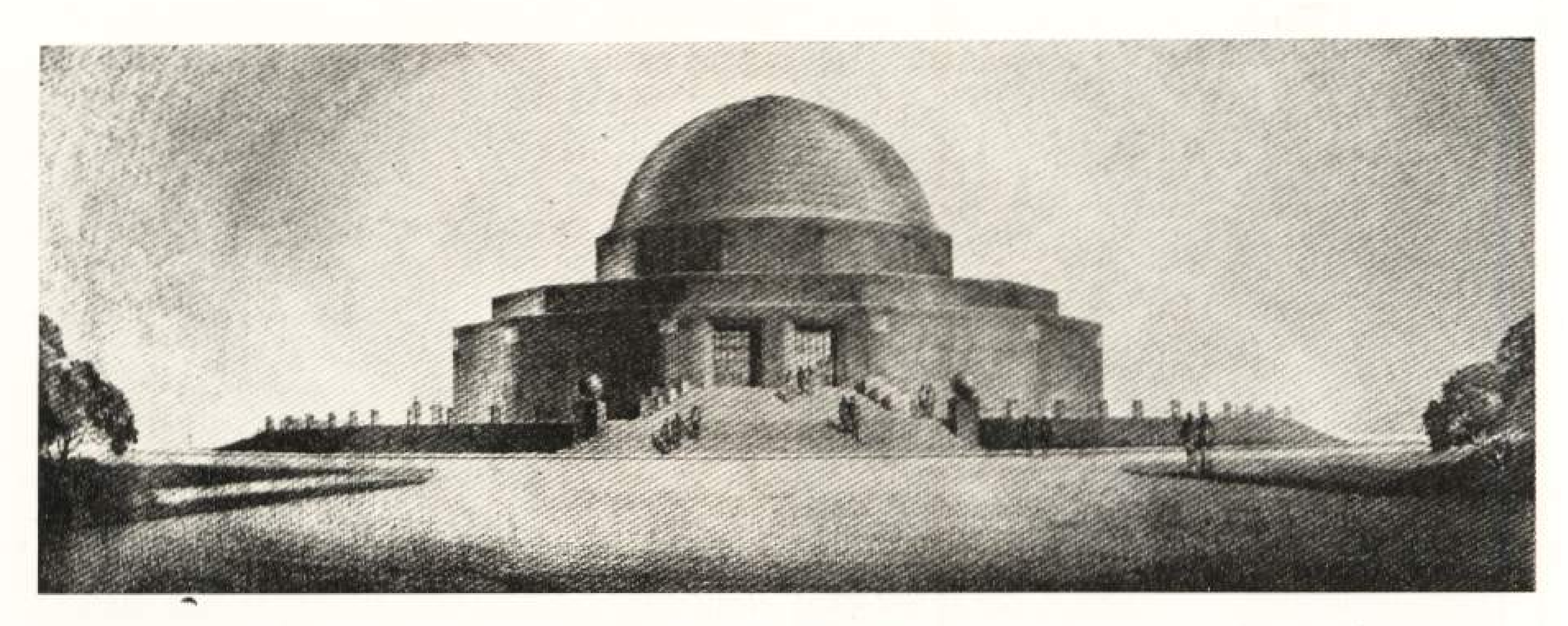
Chicago.—Capilla Universitaria.

Reproducciones Arquitectónicas en el Instituto de Artes.

de los más notables es el Centro Mercantil (Merchandise Mart) acabado de construir por los arquitectos e ingenieros Graham, Anderson, Probst y White. También se jacta Chicago de que es el edificio más espacioso del Mundo con sus siete millas de vidrieras para exposición de productos nacionales y extranjeros. Impresiona este edificio desde el exterior, primeramente por su carácter eminentemente modernista, característico de una época y su majestuosa mole descansando en un gran emplazamiento. Debido a su gran extensión superficial presente una gran composición de conjunto a pesar del número de pisos que tiene. La riqueza del material empleado (terracotta y bronces) patentiza de una vez más la necesidad de ésto para obtener efectos agradables en esta clase de arquitectura. La calle donde se eleva este edificio es Wacker Drive y según puede apreciarse en la ilustración que se acompaña nos presenta a ambos lados del río uno de los pocos casos que conozco de calle de doble piso para descongestionar el tráfico en las grandes ciudades; tráfico bajo para carromatos y camiones y el superior solo para vehículos ligeros, hermosa idea y con grandes resultados prácticos. El cruce de esta calle con la Avenida de Michigan y la disposición necesaria para efectuarlo de la manera más rápida y cómoda posible ha resuelto uno de los problemas más interesantes e ingeniosos que pueda presentarse a un Arquitecto.

Cerca de este famosos cruce nos encontramos con un grupo notable de edificios; el primero, la Torre del periódico "Chicago Tribune", de uno de los períodicos más importantes y de mayor circulación del mundo entero, es de todos conocida, por haber salido de uno de los Concursos Arquitectónicos más notables de nuestros tiempos y se debió al genio de los arquitectos John Mead Howells y Raymond H. Hood, triunfadores del citado concurso, en el que se presentaron doscientos ochenta y siete diseños distintos, concurriendo arquitectos de varios países, incluyendo a Cuba y en el que obtuvo el segundo premio uno de los arquitectos más insigne de nuestra época el gran Earl Saarinem. Resulta de lo más interesante la visita de un arquitecto a este edificio; el tratamiento del mismo bajo todos los puntos de vista es notable, la esbeltez de la línea, la vigorosidad de la concepción y la minuciosidad y simbolismo de los detalles, adaptados a nuestra época de un estilo anterior, nos enseña hasta donde puede llegarse en la construcción de un edificio cuando ha sido perfectamente estudiado y planeado por hombres competentes y cuando el dinero es problema secundario. Esta Torre con el romanticismo de ostentar treinta y una piedras distintas de Monumentos Arquitectónicos del Mundo entero, entre los que se encuentran el Partenón, el Taj Mahal, Notre Dame, Santa Sofía, etc., etc., ha sido un éxito completo y expresa claramente el poderío y enorme importancia de la Prensa en general y sus Propietarios en particular, de las enormes ramificaciones que tiene en el mundo entero, el genio del arquitecto creador y al mismo tiempo evoca eso que se llama "tradición" y que tanto nos gusta a muchos de nuestra época, puesto que no es incompatible como lo demuestra este edificio, con el genio constructor de la época actual.

En contraposición a este carácter, el edificio que está enfrente, que mejor dicho son dos edificios unidos, los de Wrigley, exteriorizan, aparte



Chicago.—El Planetarium.

de la riqueza de su magnífico trabajo de terracota, su carácter primordial de reclame vulgar, sobre todo de noche cuando poderosos reflectores colocados al otro lado de la calle, lo iluminan de arriba a abajo. Los propietarios de estos edificios se gastan unos cuantos miles de pesos al año en mantener perfectamente limpias las fachadas de los mismos para que puedan lucir su inmaculada blancura a la luz de los citados reflectores. Otro edificio en las cercanías es el de los jabones Palmolive, en estilo modernista y que se ha hecho ultimamente famoso por la instalación en la azotea del mismo, del Faro de Lindberg, reclamo magnífico, por cuanto el faro, el más potente del Mundo, se ve desde distancias tan remotas como Cleveland.

En otros muchísimos órdenes encontramos interés en Chicago, interminable sería la lista. Como ejemplo citaremos el edificio de la Chicago Civic Opera, magnífico ejemplo de composición, un gran Teatro de Opera que cubre su déficit anual con la especulación que resulta de la explotación de un edificio de oficinas incorporado al mismo edificio principal; esto desde luego ha obligado a sacrificar todo el aspecto exterior de monumentalidad que pudiera expresar la importancia de la Opera como espectáculo, compáresele si no con la Opera de París; es un problema resuelto a la americana con gran éxito desde luego y quizás con toda la razón bajo el punto de vista económico moderno. El Chicago Temple Building que presenta el mismo problema al combinar una Iglesia con edificio para oficinas; de noche este edificio nos muestra una Iglesia con sus torres, pináculos y contrafuertes iluminados sobre la oscuridad del edificio principal, verdadero anuncio de la religión; a nosotros no nos convenció, nos agradan más las Iglesias aisladas y más cerca de la tierra.

El Planetarium, edificio nuevo, completamente funcional, con su planta dodecagonal sabiamente dispuesta, el único de su clase en América, para dramatizar el estudio de la Astronomía y en el que se estudian de manera práctica el movimiento de todos los astros de la bóveda celeste; éste edificio, con el Aquarium y el Museo de Field de Historia Natural, presenta un grupo agradable de edificios en la parte sur del parque de Grant.

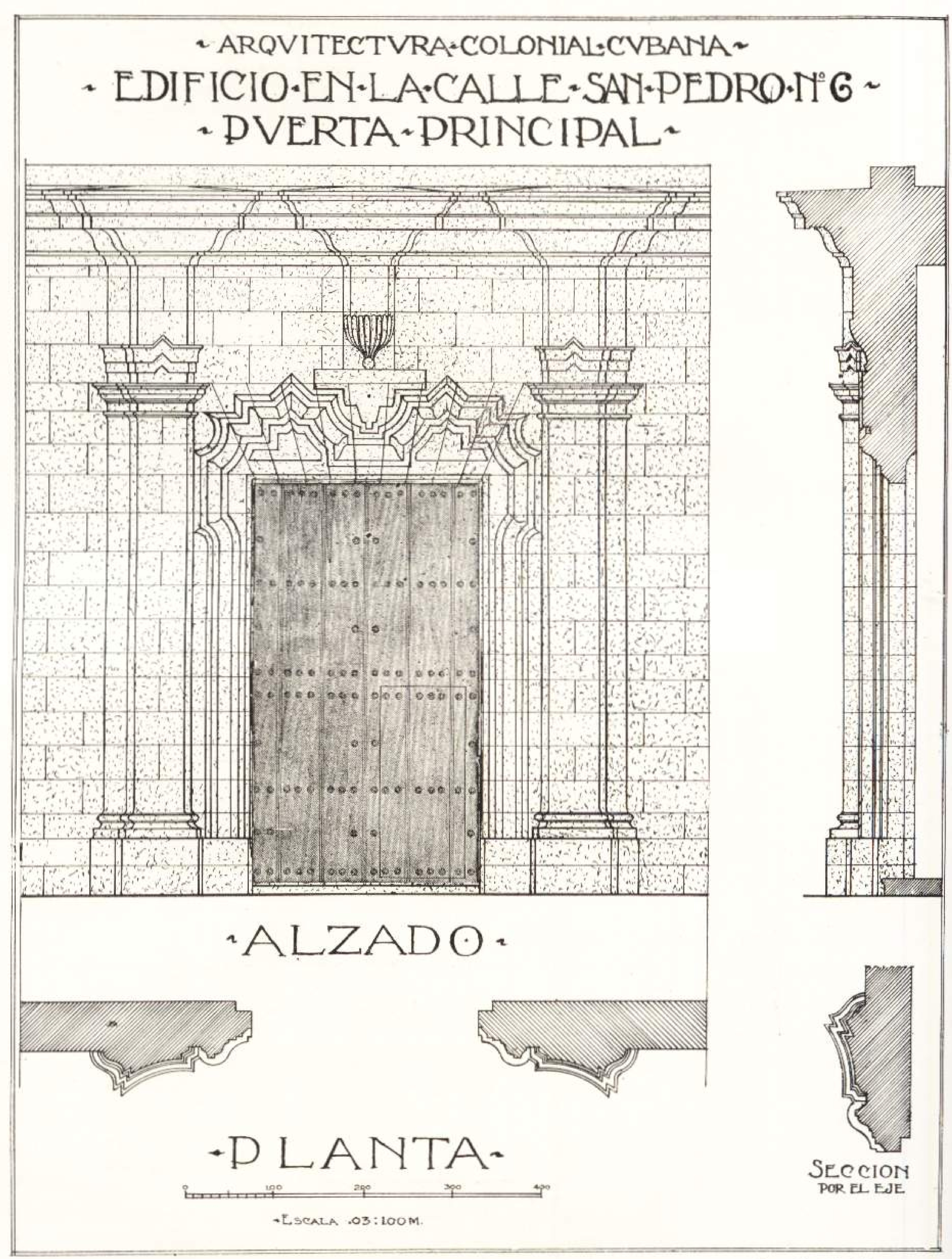
En Universidades Chicago presenta grandes ejemplos; es notable el grupo de edificios de la Universidad de Chicago, entre los que descuella la Capilla, enorme y verdadera iglesia abierta a todas las sectas, bello ejemplo de gótico modernizado, notable por sus detalles escultóricos que son magníficos. Cerca de esta Universidad en sus bellos alrededores nos encontramos con un ejemplo de obra completamente moderna, el Monumento al Tiempo, ejecutado en hormigón armado, obra del escultor Lorado Taft y ejecutado por John J. Earley; este monumento es una prueba de la adaptabilidad del más usado

de los materiales modernos de construcción, el hormigón armado, siendo muy interesante el estudio de la forma en que este monumento se construyó. Presenta muy buen aspecto; la idea vigorosa del artista se acentúa con la textura sólida y rugosa del material empleado, que hoy aparece manchado por el tiempo de manera agradable, efecto que sin duda perseguía el artista, autor del monumento. Este ejemplo nos trae el recuerdo de otro empleo moderno muy en boga del mismo material, las viguetas policromadas de hormigón del Lounge del Hotel Edgewater Beach en la parte norte de la Ciudad.

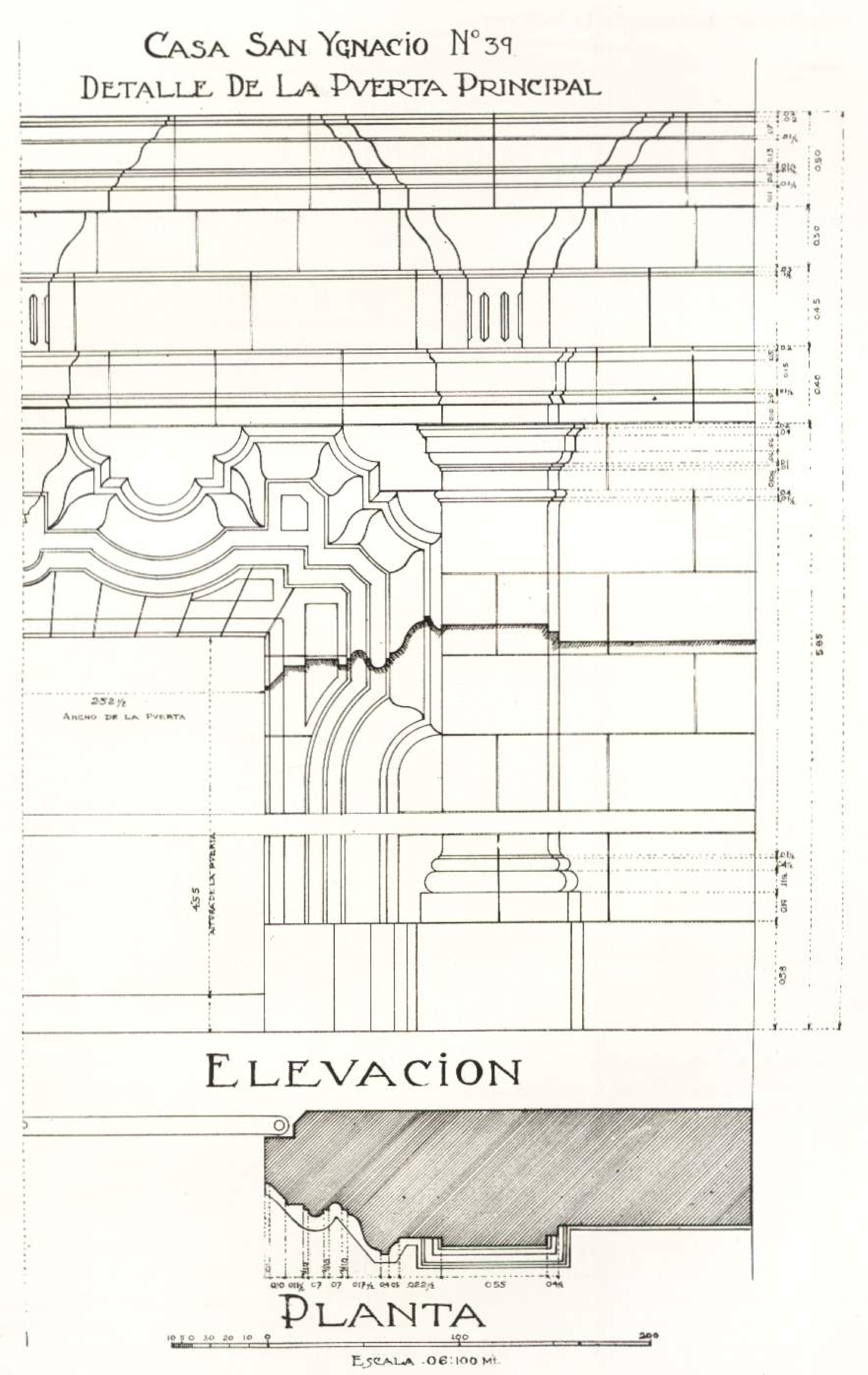
De todas estas impresiones obtenidas sobre varios de los edificios y monumentos notables de la Ciudad, hay que añadir lo interesante que también resulta la Ciudad en sus muchas otras actividades. Todos conocen el enorme poderío industrial de Chicago, la importancia de sus Mataderos, de los Ferrocarriles, las casas de Armour y Swift, los Hornos de acero, Fábricas de cemento, etc., etc., Hay materia para muchos días y Chicago paga con creces desviarse de su camino de turista para ir a hacerle una visita. Dentro de dos años celebra nuevamente Exposición y de ninguna manera mejor podía corresponder a la gran hospitalidad que tuvieron para nosotros los cubanos en nuestra visita de Junio último, que en hacer alguna propaganda para que todos los que podamos, concurramos a esa Exposición en la que seguramente hemos de ver maravillas a la que nos tiene acostumbrada la historia de esta magnífica Ciudad.



Chicago.—Hotel Stevens.—Holabird & Roche, Arquitectos.



Agustín R. Gómez.



Agustín R. Gómez.

CRONICA

Liquidación de una polémica.

Con motivo de un artículo publicado en la Revista del Colegio de Arquitectos por el Sr. José M. Bens, y de una circular enviada a los miembros del mismo Colegio por el Sr. Joaquín Weiss, intervinieron los Srs. Armando Gil y Silvio Acosta, comisionados por el Sr. Presidente, Adolfo Arellano; quienes se entrevistaron con los compañeros mencionados, con objeto de buscar una solución armónica.

El Sr. Bens manifestó: Que procedió obedeciendo a la natural ansiedad que tenía en ver publicadas las líneas que aparecieron en la Revista del Colegio, creyendo que al hacerlo restringía el asunto al grupo de profesionales compañeros de ambos, sin que intentase aprovechar indebidamente de su carácter de Director Artístico de la misma, (cuyas páginas están abiertas a todos,) en zaherir ni molestar al Sr. Weiss, quien le merece el mejor concepto como compañero, profesional y Profesor de nuestra Universidad.

El Sr. Weiss dijo: Que tampoco fué su objeto ofender al Sr. Bens en la circular aludida, quién le merece el mejor concepto como profesional y como compañero.

De todo lo cual damos fe, y para constancia de las caballerosidad de los interesados, firmamos conjuntamente con ellos, este Documento, en la Habana a once de Octubre de 1930.

S. Acosta, José M. Bens, J. Weiss, Armando Gil.

Homenaje a los compañeros Govantes y Cabarrocas, Alcalde y Municipio de la Habana.

En los salones del Colegio de Arquitectos tuvo efecto el día 12 de Septiembre un almuerzo homenaje a los compañeros Govantes y Cabarrocas al Sr. Alcalde y al Municipio de la Habana, con motivo de haber obtenido en el último Congreso Pan Americano de Arquitectura celebrado en Río de Janiero, una medalla de oro los primeros, por ser los Directores Técnicos y proyectistas del hermoso Plan de obras municipales, y una medalla de plata los segundos como inspiradores del mismo.

Hizo uso de la palabra nuestro Presidente el Sr. Adolfo Arellano explicando el motivo de este homenaje y proponiéndole al Sr. Alcalde que designara un miembro arquitecto de su confianza para que integrara la comisión que habrá de discutir la reforma de las Ordenanzas Municipales; concediéndole la palabra al compañero Silvio Acosta quien expuso la labor constructora realizada por nuestro Alcalde y Municipio de la Habana, dirigidos técnicamente por los compañeros Govantes y Cabarrocas; cuyo Plan había sido premiado en el Congreso Pan Americano del Brasil, y cuyo envío había sido gestionado por este Colegio, anunciando también el triunfo de haber sido designada la Habana como Sede para la celebración del próximo Congreso en el año 1933. Después habló el distinguido Concejal Sr. Lugo Viña, a nombre del Señor José Izquierdo, Presidente del Ayuntamiento de la Habana que no pudo concurrir. El Sr. Lugo Viña con brillantes palabras se refirió a la gran participación de nuestro Alcalde en la realización de las obras y también el acierto que había tenido en rodearse de elementos capacitados como los compañeros Govantes y Cabarrocas.

Concedida la palabra al Sr. Alcalde Municipal Dr. Miguel M. Gómez expresó su gran satisfacción por el homenaje que recibía, casi en las postrimerías de su gobierno. Hizo una relación detallada de las obras ejecutadas durante su período y del desenvolvimiento del Plan de Obras Municipales, obedeciendo todo a un estudio preliminar y detenido.

Por último, el Compañero Evelio Govantes dió las gracias en nombre del Sr. Cabarrocas y el suyo, por la distinción recibida.

En síntesis una fiesta de confraternidad y camaradería, y honor a quien honor merece.

Viajero.

Hace días llegaron de su viaje a Europa nuestro estimado compañero el Sr. César Guerra y su distinguida esposa. Bienvenidos.

Con agrado insertamos en nuestras páginas la réplica de los nuevos Arquitectos Sres Aquiles Maza, José Lamas y José Henares al artículo que vió la luz en el número anterior de nuestro Director Técnico Señor Silvio Acosta.

Todo esfuerzo de la juventud y todo empeño noble que tienda a mejorar la "sufrida profesión", es visto con beneplácito por cuantos sientan en sí la madera del arquitecto.

Demoler, socavar, para más tarde con estructura de acero erigir los rascacielos de ideas que viven en nuestra imaginación, son los obligados empeños de esa edad que se llama rebeldía o juventud.

Para el Instituto Arquitectónico de Cuba nuestro saludo con deseos de larga y próspera vida, para sus Directores nuestra felicitación y que sepan que nuestra Biblioteca y las páginas de esta Revista están abiertas a todas sus campañas.

Nuevos Colaboradores.

El Profesor de la Universidad Nacional, Señor Enrique Luis Varela, que secundaba a nuestro compañero Luis Bay en la Dirección de la Revista hermana "El Arquitecto", que tanto luchó por el mejoramiento de la Clase, colaborará desde el próximo número en estas páginas.

El Arquitecto Esteban Borrero Piedra, Redactor que fué de aquella Revista que dirigieron Félix Cabarrocas y Emilio de Soto, alejado durante algún tiempo de las cuartillas, nos ha prometido varios trabajos inéditos que serán publicados próximamente.

El Catedrático de la Escuela de Arquitectos Señor Joaquín Weiss inaugurará una nueva sección en estas páginas sobre temas de suma importancia relacionados con la práctica y el ejercicio de la Profesión.

* * *

A causa del exceso de material nos hemos visto precisados a dejar para el número siguiente los comentarios del compañero Bens Arrarte sobre las ideas del Arquitecto Angel Guido expresadas en el capítulo "La Arquitectura en Francia en el 1920" de su libro sobre Le Corbusier.



COLEGIO DE ARQUITECTOS
- - DE LA HABANA - -

PRESIDENTES DE HONOR:

Armando Gil Castellanos.	José G. du Defaix
PRESIDENTE..	Adolfo R. Arellano
Primer Vice-Presidente	Esteban Rodríguez Castells
Segundo Vice-Presidente.. ..	Miguel A. Moenk
SECRETARIO..	José G. du Defaix
Vice-Secretario..	Silvio Acosta
TESORERO	Enrique Cayado
Vice-Tesorero..	Emilio de Soto Sagarra
BIBLIOTECARIO..	Francisco González Rodríguez

V O C A L E S :

Francisco Salaya	Miguel A. Hernández Roger
Francisco Valliciergo	José Menéndez Menéndez
César Sotelo y Morales	Julio Díaz Horta
Joaquín E. Weiss	José María Bens
César E. Guerra Massaguer	Armando Puentes
Manuel Copado	Osvaldo Miranda
Francisco Centurión	Manuel Febles
Luis Hernández Savio	Rafael Fernández Ruenes
Luis del Monte	Manuel Tapia Ruano
Enrique Luis Varela	Saul Balbona

VOCALES POR DERECHO PROPIO:

Eugenio Rayneri, Jorge Broderman, Luis Dediot, Pedro Martínez Inclán, Enrique Gil Castellanos, Ernesto López Rovirosa, Pedro Guerra, Armando Gil Castellanos, Horacio Navarrete.

Letrado consultor: DR. MIGUEL A. de AGUIAR.

COMISIONES PERMANENTES

ORDEN INTERIOR

PRESIDENTE: E. Rodríguez Castells, Francisco Valliciergo, Armando Puentes, Luis Hernández Savio.

PUBLICIDAD

PRESIDENTE: Enrique Gil Castellanos, José G. du Defaix, Silvio Acosta, Joaquín Weiss, Luis del Monte, Manuel Febles, J. M. Bens, Enrique Cayado.

PROPAGANDAS Y ANUNCIOS

PRESIDENTE: Armando Gil Castellanos, César Sotelo, Manuel Copado, Rafael F. Ruenes.

ORNATO PUBLICO

PRESIDENTE: Ernesto López Rovirosa, César E. Guerra, Pedro M. Inclán, E. Luis Varela, M. Tapia Ruano.

RELACIONES EXTERIORES

PRESIDENTE: Emilio de Soto Sagarra, Francisco Salaya, Pablo Urquiaga.

MORAL PROFESIONAL

PRESIDENTE: Pedro Martínez Inclán, Francisco Centurión.

DEPORTES

PRESIDENTE: Miguel A. Moenck, Julio Díaz Horta, Joaqun Weiss, Osvaldo Miranda.

COMISION LEGAL

PRESIDENTE: Luis Dediot, Miguel A. Monck, M. A. Hernández Roger, Saul Balbona.

INTERESES PROFESIONALES

PRESIDENTE: Pedro Guerra Seguí, Francisco González, José Menéndez Menéndez.

RELACION DE LOS SEÑORES COLEGIADOS

Acosta y Pérez Castañeda, Silvio—2a. No. 18, Víbora. **Teléfono X-3590.**

Aguado, Gustavo—Carlos III 16. Tel. U-4469.

Aguiar, Antonio G. de—Aguiar 116. Tels. M-1782 y A-1263.

Alberni Yance, Valeriano—Gral Suárez 69-B Teléf. M-7694.

Alvarez Ruiz, Fernando—Baños 30.

Alvarez del Regato, Adalberto— Monte y Suárez, "Hotel Nueva Isla".

Andreu y Valdés, Alberto—10 de Octubre 665. Tel. I-6362.

Arana, Miguel A.—O'Rei!ly 40, 4o. piso. Teléfono M-7058.

Arellano, Adolfo R.—Consulado 126. Tels. A-9737 y F-1951.

Arenas y García, Benjamin C.—San José 91, altos.

Ardavin, Carlos—Arquitecto Municipal, Ciego de Avila.

Ayala y Bosch, Guillermo—Paz No. 18.

Bahamonde Peón, Manuel—Banco Nueva Escocia, Departamento 203. Tel. A-6059.

Badell Portuondo, Enrique—L No. 188, entre 19 y 21. Teléfono A-5464.

Balaguer, Andrés—6 Esq. a 15, Vedado. Tel. F-1852.

Balbona Dulzaides, Saúl—J. B. Zayas, entre Lacret y L. Estévez, Víbora.

Barrena Pardo, Joaquín—Calle 2 No. 206 entre 21 y 23. Teléf. F-1632.

Batista, Eugenio—Princeton University, New Jersey.

Bay Sevilla, Luis—25 No. 373, entre Paseo y 2. F-3654.

Blasco, Dionisio—Sola, entde E. Palma y Libertad.

Bens Arrarte José María—Gervasio 123, A-8348-A5047.

Bermúdez, René—J. Delgado No. 156.

Bermúdez Quadrey—19 No. 249, entre F y Baños.

Betancourt, Lorenzo—Calle 3a. esquina a 11, Alturas de Almendares. Tel. FO-1935.

Bolúmen y Labori, Rafael—Martí 45, Artemisa.

Bonich, Luis—17 No. 14, Vedado.

Bonich, José M.—Jefatura de la Ciudad. O. Públicas.

Borges, Max—Ayesterán y Domínguez. Telfs. U-5533 y 4266.

Botet, Gustavo—14 No. 4, Vedado.

Broderman, Alfredo—San Miguel 93. Tel. A-0601.

Brodermen, Jorge—Central "Niágara", Pinar del Río.

Busto, Ramón A.—Churruca 71, Cerro. Tel. I-3255.

Cabrera, Adalberto—Malecón 56. Dpto. 6.

Cabrera, Jorge L.— Mayía Rodríguez y Milagros. Telefonos I-4434 y A-8982.

Campo y Acosta, Nicanor del.

Capó, Alejandro—Obispo 16.

Capó y Boada, Lorenzo.

Carbonell y Cabrera, José.

Cárdenas y Culmell, Rafael de—Aguacate 42

Carey y Gómez, Jorge A.—Calle 2 esq. a 3, La Sierra.

Carranza, Rafael—Calzada 3, Vedado.

Castroverde y Cabrera, Eloy—Calvario y San Ricardo. Santiago de Cuba.

Casas, Guillermo—12 esq. a C, Reparto Batista.

Castillo y Guzmán, Pelayo E—Tejadillo y Villegas, Edificio "Hernández".

Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.

Cayado, nrique—Mazón 11, Tels. A-2300 y U-4497.

Centurión, Francisco—Calle 25 entre J e I. Tel. F-2072.

Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.

Clark, Sergio I.—Central "Manatí", Oriente.

Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.

Colete y Guerra, Honorato.—Maceo 10, Marianao.

Colli y Garchi, Manuel—B. Nova Scotia. Dpto. 213.

Contreras, Oscar—1a., entre 8 y 10, Reparto La Sierra.

Copado, Manuel—San Lázaro 388. Tel. U-1994.

Corominas y Gispert, Ricardo—Calle Bruzón 20.

Cosculluela, Eugenio—Cuba 52.

Cossío y Pino, Raúl—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Coya, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Víbora. Teléfono I-3404.

Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Dana, Andrés J.—Calle 4 No. 180.

Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4. Teléfono F-1200.

Dediot, Eugenio—Empedrado 34, Teléfonos A-2458 y FO-1228.
Dediot, Luis—Empedrado 34, Tel. A-2458.
Díaz Horta Julio—25 No. 307. Telf. F-5483.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. M-2613.
Díaz, Cristóbal.—O'Reilly 40. Tel. M-7058.
Díaz, Oscar—Zulueta 26.
Díaz Quiñones, Marino—Belascoaín 120.
Dobal, Juan M—Calle 10 No. 116, entre 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.
Du-Defaix, José Gautier—Infanta y 25. Tel. U1640.

Echarte, Jorge Luis—Teléf. F-5487.
Echarte, René—Cuba y Empedrado.
Echevarría, Juan—Villegas No. 1.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.

Espinosa de los Monteros Jr. Luis—Tejadillo No. 1.
Estrada y Collado, Enrique — Central "San Vicente", Jovellanos.
Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a 1, altos. Vedado. Tel. F-3576.
Febles, Manuel—Banjumeda 21, altos. Tel. U-2087.
Fernández Ruenes, Rafael—17 No. 4½ esquina a M.
Fernández Molina, Vicente—Benito Laguerucla 16. Teléfono F-1433.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52, Teléfono A-0616.
Ferrer, León L.—Apartado 86, Jatibonico.
Fontán y Novoa, José—Concordia 156-E, (altos).
Franklin Roberto—Baños 55 entre 21 y 23.
Franklin, Ricardo—Jesús del Monte 396.

Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7. Luyanó.
García Bango, Rafael—Calle M No. 3. Tel. F-3733.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel A-2458.
García Meitin, Antonio—Ave. Wilson 78.
García Gamba, Federico—19 No. 396, Vedado. Teléfono F-2142.
García Nattes, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2258.
García Valdés, Manuel—Habana 86. Tel. A-2458.
García yAlonso, Félix—Edifico Larrea, 4o. piso. Teléfono M-6818.
Gardyn y Sicardó, Felipe—Armas No. 31, Víbora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8403.

Garmendía y Cabrera, J. M.—San Rafael 152, altos, Teléfono U-2124.
Gartiez, Rafael J.—Presidente Zayas 49, Dpto. 407½. Teléfono A-9798.
Gastón, Pedro P.—Ave. de Bélgica 4.
Gil Castellanos, Enrique.—Compostela 36. Tel. M-2613.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Teléfono F-2662.
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao.
Gómez Millet, Carlos—Calzada y 2, 2o. piso Tel. F-3372
Gómez Salas, José—Remedios 49, Luyanó. I-4428.

González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.
Govantes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Teléfonos F-3547 y M-1545.
Gran Gilledo, Manuel F.—Jovellar 29.
Guanche, Facundo—O'Reilly 11, Departamento 613.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72, Teléfono F-5385.
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos. Teléfonos A-5890 y A-2520.
Guilló, Rogelio—Arquitecto Municipal de Cárdenas.
Gutiérrez Prada, Francisco—San Benigno 59, Jesús del Monte.

Hermida Antorcha, Raúl—Néstor Sardiñas 15. Teléfono U-1473.
Hernández Roger, Miguel A.—San Indalecio 46. Teléfono Tel. I-1461.
Hernández Savio, Luis—Teléf. F-3506.

Hernández, J. Fernando—Apartado 181, Trinidad.
Herrero Morató, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.
Hevia y Fornaguera, Julio Emilio—San Lázaro 329.

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros J.—San Carlos 27, Víbora.

Lacorte y García de Osuma, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao.
Lagueruela, Benito—K, entre 27 y Pirotecnia, Teléfono F-1565.
Larrauri Larrauri, Raúl Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. número 372.
Lauderman, Herminio—Patrocinio 29, Víbora.

Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.
Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court, Teléfonos F-5441 y M-1989.
López Rovirosa, Ernesto—San Lázaro 368, 1er. piso derecha, Teléf. U-7303.
Lluy, Nicolás P.—Hotel Dalmau, Florida, Camagüey.

Maciá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto.609.
Marinello, Felio O.—Libertad 14, Ciego de Avila.
Maruri, Carlos—Calle Quinta No. 65. Tel. F-5241.
Marqués de Tiedra—F, entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Calle 9 No. 25, entre H e I, Vedado.
Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez Inclán, Pedro—Calle 16, entre 19 y 21. Teléfono F-3632.
Martínez Campos, Fernando—E. Villuendas y Caridad. Santa Clara.
Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1544.
Martínez Ortiz J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.

Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111, Tel. F-7936.
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111, Teléfono A-7936.
Mendigutia, J. A.—Calle 6 No. 16.
Medrano y Espinal, José F.—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.
Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 76.
Menéndez y Menéndez, José—Figuras 25, altos. F-6301.
Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca. Teléfono A-4249.
Mira y Bolívar, Ricardo—Pí y Margall 31½, M-1149.
Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Línea.
Miranda, Osvaldo—Calle 6 y 7. Reparto La Sierra.
Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Víbora. Tel. I-5141.
Moenck, Miguel A.—O'Reilly 49. Tel. M.3193.
Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte, Teléfono I-1053.

Montenegro y Luis, Amado—E. Palma 73, Víbora.
Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.
Moreno, Gustavo—Calle D, No. 80, esquina a 3a. Vedado. Tel. F-5425.
Morera y V. Sigardo, Luis—Milagros 83. Reparto Santos Suárez.

Naranjo, Alfredo—Concordia 179-A. Tel. U-5976.
Navarro y Taillacq, Jorge—Quinta de los Molinos.
Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6146.
Nelson Whitemore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.
Nieto y Cortadellas, Amado C.—27 No. 342, entre A y Paseo. Tel. F-2589.
Nuevo Badías, Fernando—O'Farril 18, Víbora.
Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.
Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Guasabacoa. Teléfono I-4468.

Ortiz, José Manuel—Manrique 10.
Ortiz, Alicio M.—Virtudes 177, (altos).
Ostolaza, Oscar de—Calle 1a. No. 11, entre 4 y 6, La Sierra, Tel. FO-2488.

Pardo Fernández, Silvino—Virtudes 164.
Peña, Santiago G. de la—Jesús María 124.
Peña, Benjamín—Santa Emilia 193. Víbora.
Pérez Cubillas R.—Calzada de Managua 63, esquina a Luna, Arroyo Apolo.
Pérez de Gabancho, Gregorio—18 No. 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—G y 25, Vedado. F-6008.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle M No. 50.
Pérez Torres, Félix—Concepción 210, Víbora. X-1928.
Plana, Carlos E.—Apartado 36. Guanabacoa. Teléfono: XO-1915.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana86, Tel. A-2458.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave. de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.
Pou, Eugenio—General Carillo No. 111.
Prieto Romañach, Enrique A.—5, entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—27 No. 9 entre J. y K. F-2810.

Pujol, Armando—Compostela 36. M-2613.
Puentes, Armando—San Lázaro 484. Tel. U-6046.
Pulido, René—Vapor No. 10. Teléfono U-1971.

Quintana y Arango, Nicolás.— O'Reilly 49, Teléfono M-3193.

Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6. Vedado. Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, F.—Paseo 14, Vedado. Teléfono A-5702.
Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 389.
Rodríguez Castells, Esteban—Calle D esq. a 25, 3er piso, Teléf. F-5445.
Rodríguez Molina—Calle 10 No. 162, entre 17 y 19, teléfono F-4617.
Rodríguez, Luis M.—19 y L, No. 172. Tel. F-4106.
Rocha, Federico—Infanta s/n. entre Neptuno y Concordia, altos del café. Tel. U-3284.

Rojas y Mendoza, Carlos—Libertad 14. Ciego de Avila.
Ruiz Cadalso, Tulio—Baños 142 esq. a 15.
Ruiz y Cerdá, Narciso—Figuero, entre Milagros y Libertad, "Villa Margarita". Telf. I-4893.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, entre 23 y 25, Vedado.

Saavedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7754.
Sabí y Carreras, José—Habana 55.
Saladrigas y Zayas, Francisco—20 No. 21, bajos, Ved.
Salaya, Francisco—Reina 125, Tel. A-1409.
Salcines, J. L.—Guantánamo.
Sánchez, José Alejo—Ed. Metropolitana 232. M-7273.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25. U-1640.
Serrapiñana, Miguel—Calle 1a., entre 4 y 6, Reparto La Sierra.
Simeón González, Raúl—Contreras 32, Matanzas.
Sigarroa, Francisco—Zapotes 91, Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto—Lealtad 116.
Solloso, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Sotelo y Morales, César—Infanta 79-A. Tel. U-4183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Ed. La Metropolitana 230. Teléfono M-1343.
Souto y Granja, Francisco—Marina 32, Telef. A-6229.

Tapia Ruano, Manuel de—Calle 19 No. 226. Teléfono F-2643.
Tella, Eduardo—Aguiar 126 y 128, Teléfonos I-2072 y A-2336.
Tella Jarge, Antonio—Aguiar 126 y 128.
Toñarely, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado. Tel. F1490.
Tosca y Larrondo, Ernesto-Quinta y F, Vedado. F-5746.
Urbach, Carlos P—Steinhart y Robau, Marianao.
Urquiaga y Padilla, Pablo—Calla 10 No. 3, Tel. F3272.
Urrutia, Gustavo—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

Vallielergo y Simón, Francisco—Cuba 52, Tel. A-0616.
Varela, Ramón R.—Calle 13 y M. Ed. Maine. Dpto. 18.
Varela y Cernadas, Enrique L.—6 ent. 25 y 27. F-5651.
Vasconcelos Frayde, Emilio—9 No. 17, entre I y J.
Vega, Benjamín de la—Genios 32.
Vega, Federico de la—Batería Calle 2, Vedado.
Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204. Teléfonos A-2258 e I-1166.
Vila, José A.—M. de Gómez 317. Tel. A-1988.

Wels E., Joaquín—Wilson 124, Vedado. Teléfonos: M-1548 y F-1744.

Yance, Valeriano Alberni—Granja Cuba, Punta Brava.

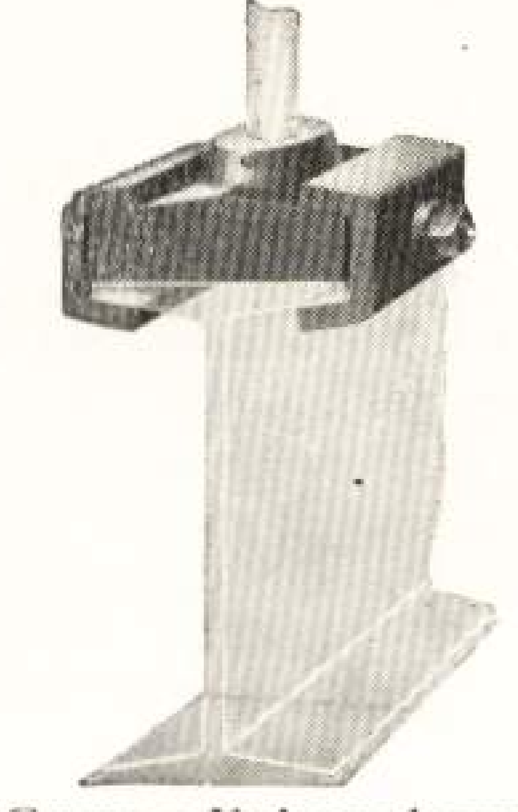
CUBA SE INDUSTRIALIZA

Ya no se trata solamente de la producción de azúcar y tabaco. Fábrica tras fábrica, planta tras planta, se instala en Cuba, y en preparación para la época de competencia reñida que se avecina.

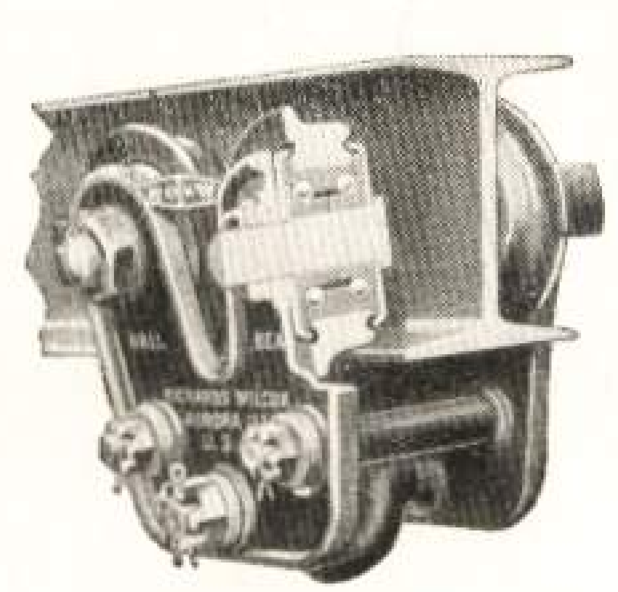
SE BUSCA TODA CLASE DE ECONOMIAS

Entre estas economías una de las más importantes es el

MOVIMIENTO DE LA CARGA DENTRO DE LA PLANTA



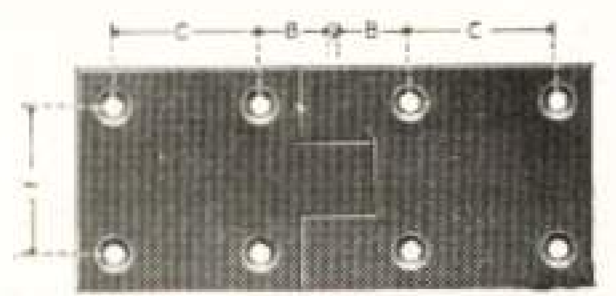
Grampa Universal para Colgar Viguetas



Trole No. 925 de municiones



Placas de Unión Superiores



Placas de Unión Inferiores

Podemos dar para tales instalaciones, informes y consejos valiosos, fruto de nuestros muchos años de experiencia. Escríbannos directamente, o pidan tales datos por mediación de

Nuestro Representante para Cuba:

EDGAR A. REYNOLDS

Aguila 100. Habana

Nuestros productos se encuentran de venta en la Habana en las siguientes casas:

Calvo y F. Viera .... Compostela 137
Feito y Cabezón .... Reina 115
Vicente Gómez y Ca. .... Galiano 32
Edgar A. Reynolds .... Aguila 100

Richards Wilcox Manufacturing Co.

AURORA, (Illinois) E. U. de A.

TIPOS.-MOLINA Y CÍA.-RICLA 55 Y 57.-HABANA.